Con aguacero

Enviado por Durán el Mar, 10/20/2015 - 19:35

Foto portada:



Las elecciones serán casi en invierno y es probable que, en muchos lugares, llueva. Serán, como siempre, en domingo, ahora que **ya los domingos se parecen a los martes** y a los jueves. Entre tanto, habremos comprobado de nuevo que en las democracias occidentales los principios se aparcan a la entrada de los platós.

¿Para qué sirve un principio? Para orientarse. Es sabido que mucha gente ha muerto a causa de sus principios, y también que otras personas han matado por ellos. Cierto, cierto. Claro que casi nunca se cuenta que mucha más gente ha padecido y muerto a causa de una civilización que no tiene principios o bien que los emplea como adorno.

Las elecciones serán casi en invierno y poco antes todos los líderes de los partidos nacionales y todos los directores de los periódicos (no es masculino genérico –decid, lingüistas, ¿con qué clase de economía del lenguaje se puede indicar esto?–) escribirán artículos o harán discursos sobre la importancia de votar: **se vote lo que se vote**, lo importante es participar.

Pero hasta una criatura de cinco años sabe que **los adultos mienten**, lo importante es ganar mientras no cambien las reglas y se demuestre lo contrario.

La democracia entre desiguales es **un tablero inclinado**, un juego con las cartas mal repartidas, una pista de atletismo sin corrección de puestos. Tal vez ni siquiera se puede ganar o sólo se pueda aceptando, de momento, poderes espurios y perpetuar las trampas.

Las elecciones serán, **quizá, con aguacero**, y habrá quien piense en Tsipras, o en las repugnantes declaraciones sobre Chile de Felipe González, o en Allende.

Otras personas, aunque en principio parezca que no tiene relación, pensaremos en gentes a quienes conocimos, algunas siguen por aquí, otras se fueron.

Pensaremos en ellas porque han vivido a ras del tiempo, casi tocándolo, empeñadas en saber que **"la lluvia nunca vuelve hacia arriba"**, realizando en los pocos o muchos años que les fueron concedidos, lo que otras con parecidas oportunidades y el doble de vida no harán nunca: "El tiempo corre y luego es ave perdida... y nadie sabe si esta vez es la vez... y hay una sombra en los que buscan guarida".

¿Cómo sería un país en el que cada voto o cada rechazo a votar se guíe también, precisamente, por la idea de **no buscar guarida**, a no ser para quienes padecen el frío real de la intemperie?

Foto:



Edición impresa:

Sección principal:
Culturas
Tematicos:
número 256
elecciones generales
Posición Media:
Cuerpo del artículo
Autoría foto:
Javi Sánchez de la Viña
Compartir:

Autoría:
Belén Gopegui
Formato imagen portada:
grande